

CRÓNICAS DE INTERIOR

Hay una calina densa que se enreda por la pesadez del mediodía de agosto y por los pinos que bordean la carretera que va de Altura hasta Alcublas o al revés. En el medio, que es donde has ido a caer para seguir con estas últimas crónicas del verano, está el santuario de la Cueva Santa y antes, sin que lo encontraras, anduviste buscando al alcalde de Altura para que te contara cosas del pueblo y de la Virgen de la Cueva. Pero andaba Manuel Carot por Castellón, buscando soluciones contra los destrozos del último pedrisco. Ojalá las encuentre, te dices, y en las curvas blancas subiendo al santuario se meten por la ventanilla del coche en cada revuelta las carrascas.

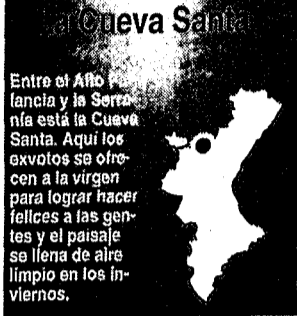
Ya en la oscuridad del hueco robado a la montaña descubres lo hondo del recinto, los cantos de la misa a punto de acabarse, la profundidad donde en el año 1504 halló un pastor la imagen de una virgen que esculpió Bonifacio Ferrer en 1403: «Ese pastor se dejó a la Virgen en algún rincón hasta el día en que sucedió el milagro». Lo cuenta Félix Gómez, que es cura de Altura y capellán de la Cueva Santa desde 1971: sucedió que un hombre contrajo la lepra en Jérica y lo expulsaron del pueblo, fue a dar con su mujer a la cueva y allí descubrió en un rincón la imagen de la Virgen: «Le rezan y a los nueve días el hombre se había curado, regresan a Jérica, los reciben a bombo y platillo y desde entonces se venera a esa imagen que será en adelante la Virgen de la Cueva Santa».

De zahoríes y milagros

La imagen es de yeso y no se ha desmejorado a lo largo de tantos siglos. Y esa extrañeza no la pone Félix Gómez en la boca de un milagro pero tampoco niega que eso sea posible: «Con tanta humedad y tanto tiempo como ha pasado sobre ella y ya ves, se mantiene como siempre, hasta podríamos comprobar las huellas de Bonifacio Ferrer en el reverso de la imagen». El milagro de verdad está en la pared de la derecha, bajando hacia la capilla central: «Josefa Alapont Iborra, de Sueca, enferma de Parkinson, visitó a la Virgen el día 15 de abril de 1966. Se acostó enferma y se levantó el siguiente día sana». Es una placa de cerámica ofrecida «En acción de gracias por los familiares y la asociación de jubilados» y la curación del Parkinson será celebrada en el relato del capellán Félix Gómez igual que se celebra la nómina de romerías que acuden a la cueva: el último domingo de abril de Altura, el primero de octubre llega la de Segorbe y de Alcublas acudirá la gente el primer sábado de mayo. Cuenta sin parar el capellán y te dice que digas que este 11 de septiembre se celebrará una fiesta grande: «Vendrá el Cardenal de Mozambique, Dos Santos, y será como el reconocimiento de la Virgen de la Cueva Santa como la patrona de la diócesis de Se-



ALFONS CERVERA



FOTOS: J. L. VALERO

Entre Altura y Alcublas está el santuario de la Cueva Santa. Gentes de los más diversos lugares peregrinan a este lugar para celebrar su devoción a la Virgen que, como en otros sitios, descubrió un pastor y rindió luego un milagro curándole la lepra a un hombre de Jérica. Milagros sí o no, las romerías se suceden en muchas fechas del año y hay allí un cura zahorí que descubre pozos de agua y vela porque las profundidades de la cueva se mantengan limpias y en estado de revista, como se diría en lenguaje castrense. En Alcublas contará historias de la cueva Carmen Muñoz y como una metralleta te acercará a las tradiciones más entrañables de su pueblo.

# La edad de los milagros

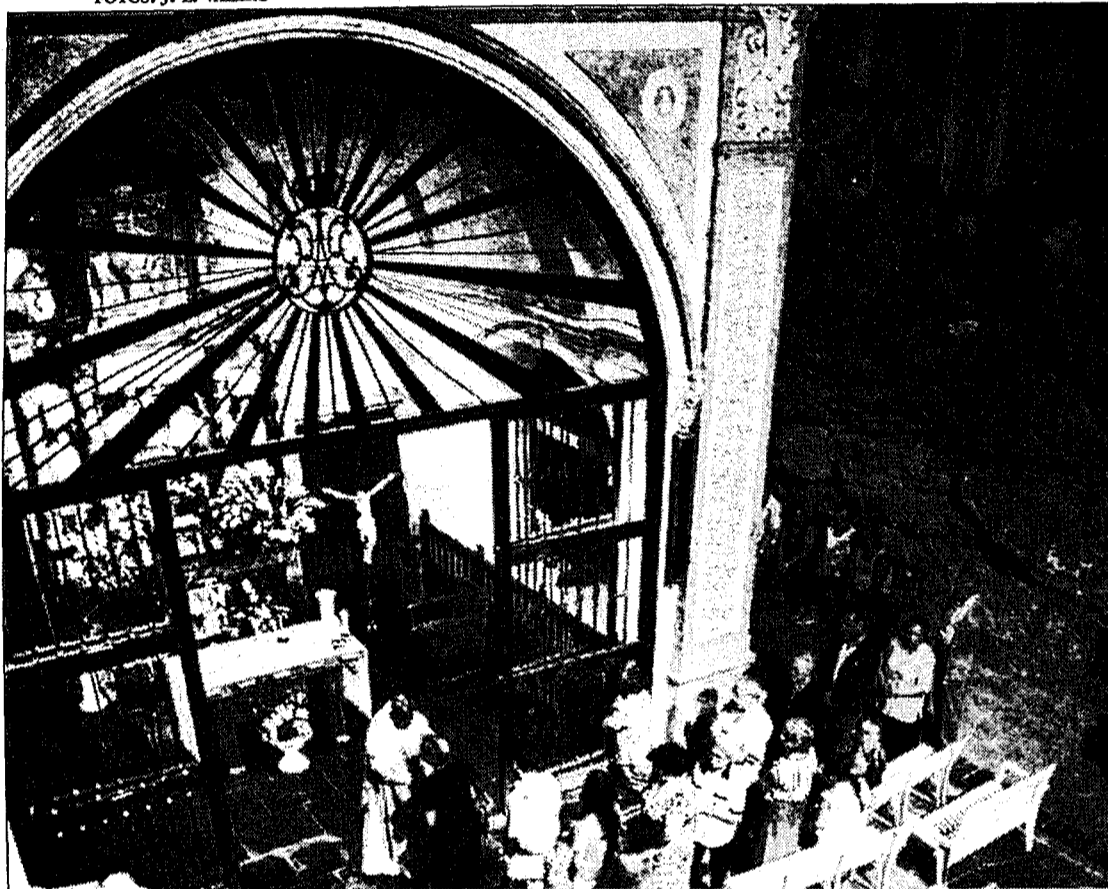
bar delante de unos refrescos, es que Félix Gómez, además de cura y capellán del santuario, es zahorí y que ha alumbrado 415 pozos y que diez pueblos de la zona y de fuera de la zona beben el agua que él descubrió en las profundidades de la tierra con una varita mágica. Y cuando ya te vas carretera abajo para buscar en Alcublas a Carmen Muñoz, aún te dice el capellán que escribas sobre la hospedería, que necesita ayudas para mejorar las instalaciones y hacer que acudan hasta aquí gentes que investiguen sobre asuntos religiosos o no religiosos, pero que puede ser éste un buen lugar para el estudio y el recogimiento.

El primer día del jamón

En Alcublas, límite entre la Serranía y el Alto Palancia, esperan Carmen Muñoz, la silueta de los molinos de viento como si estuvieras en alguna página del Quijote, los *gaspachos* con conejo de Rafael Pérez en su restaurante El Molino, levantado con los fondos Leader ofertados en la comarca, los planes para construir definitivamente la ansiada carretera desde el Villar del Arzobispo que te dice que digas por enésima vez el alcalde Salvador Domingo. Y ahí está Carmen, con la robusta fortaleza de sus 66 años, diciéndote que se fue de Alcublas a Valencia de adolescente, para entrar a servir en una carnicería y luego diecisiete años seguiditos en la horchatería El Siglo: «Luego ya me salió novio y aquí llevo con mi marido 36 años y con mis dos hijos». Lo sabe todo de la fiesta Carmen, de esa fiesta que une a la gente de Alcublas y a la de tantos sitios en la Cueva Santa tantos días al año y durante toda la vida que ella recuerda y las recuerda casi todas, las suyas y todas las demás.

Y juega con la edad y con la memoria Carmen y con una alegría que te salta por encima como si hablara con una pértiga ligera y amable en la lengua y te cuenta como una metralleta que antes iban con burro y a pie al santuario de la cueva todos los primeros sábados de mayo. Allí todo el pueblo repartido en pandillas, devorando la comida dispuesta para la romería: «Era el día en que mejor comíamos de todo el año». Porque mataban los cerdos en las casas y en la suya se estrenaba el jamón ese primer sábado de mayo. No para Carmen Muñoz con las tradiciones y ese día, te dice, no se diferencian creyentes y no creyentes, «Allí todos somos uno, fanáticos casi de la fiesta de la Virgen de la Cueva y hasta los más jóvenes no se despidan de la costumbre y la devoción y hacen lo posible para no faltar a la fiesta».

Y ya dices adiós a este pueblo de Alcublas con sus molinos de viento y su fuente de San Agustín de 1798. Y con la afable bienvenida de sus gentes al agradecido escritor de este relato.



Y juega con la edad y con la memoria Carmen y con una alegría que te salta por encima como si hablara con una pértiga ligera y amable.



gorbe-Castellón». Lo que no dice enseguida sino más tarde, ya en el

El santuario y la hospedería de la Cueva Santa.



NUEVO NISSAN Micra

NUNCA HABÍAS TENIDO UN MICRA TAN CERCA

desde

1.096.000\*

ptas

\* P.V.P. Recomendado (Incluye IVA, Impuesto de Matriculación, Transporte, Nissan Assistance, Campaña Promocional y Plan Prever) Válido en Península y Baleares hasta fin de mes para vehículos en stock.



Conduce y Disfruta

RAFAEL ALMENAR, S.A.

CONCESION EN VALENCIA: FOGAINERS, 1 - TEL. 96 370 48 66 - PIO XII, 1 - TEL. 96 340 05 11 - AVDA. TRES CRUCES, 36 ABIERTO SABADOS MANANA Y TARDE